

Catequesis Triduo Pascual



Vivamos en familia el misterio pascual de
Cristo que pasa de la muerte a la vida



Iniciemos con alegría, invocando a Dios

Guía: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

R: Amén

Guía: Oremos todos juntos:

Señor Padre de Amor, que nos has entregado a tu Hijo Jesucristo muy amado, para morir por nosotros en el madero de la Cruz. Ahora que nos preparamos para conmemorar este misterio, en donde contemplaremos, cómo tu Hijo no quiere dejarnos solos y se queda para siempre en el misterio pascual por excelencia que es, la Santa Misa, la Eucaristía, donde el pan se convierte en su cuerpo y el vino en su sangre, el memorial de la última cena.

También contemplaremos el misterio de su pasión que lo llevará a morir en la Cruz por nosotros.

Pero con la esperanza de que la muerte no lo puede vencer, en la gran noche santa veremos como el Señor surge de la muerte a la vida, de las tinieblas del sepulcro a la luz gloriosa.

Permítenos Padre Bueno, iluminados por el Espíritu Santo, vivir en familia este camino que nos lleva de la muerte a la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.



Miremos los acontecimientos



En esta catequesis vamos a contemplar el propósito de la Cuaresma, la cual ha sido un camino que hemos recorrido, en donde se nos invitó a vivir la conversión a través del arrepentimiento de nuestros pecados.

Hoy vivimos una realidad por la Pandemia, estar en casa, en familia, el mayor tiempo posible y evitar salir, para no contagiarnos, seguramente todos sentimos nostalgia, por ciertas actividades que hoy no podemos hacer, extrañamos nuestra escuela, a nuestros amigos, compañeros, extrañamos el no podernos abrazar, darnos un beso, extrañamos las reuniones familiares, fiestas con nuestros amigos.

Los adultos extrañamos nuestro lugar de trabajo, nuestras amistades, estar con la familia; sin embargo, hay que ver las cosas negativas como oportunidades, entre ellas el que hoy como familia, tenemos más tiempo para estar juntos, convivir, intercambiar o platicar.

También hay que contemplar este tiempo como una oportunidad de acercarnos más a nuestra fe, de vivirla en familia, de ahí la creatividad por parte de quienes transmitimos la fe, tuvimos que aprender a utilizar los recursos digitales para estar cerca de las personas a quienes queremos compartirles la fe.

Hoy acompañaremos a Jesús en su camino de la muerte a la vida; cada año conmemoramos y recordamos que Él entregó su vida para salvarnos, por eso en la Cuaresma hemos querido que lo negativo de nuestra vida, tiene que quedar clavado en la Cruz de Jesús, sabiendo que los pecados nos alejan de Dios, por eso Él vino al mundo para que con su muerte gloriosa quedáramos libres de nuestros pecados, por eso el espíritu de la Cuaresma nunca debemos olvidarlo, siempre necesitamos de la Conversión, al contemplar a un Cristo crucificado recordemos que murió por nuestros pecados y eso nos debería alentar a alejarnos del mal.

En el Triduo Pascual, que comienza el Jueves por la tarde celebrando la última cena, recordamos como Jesús, nos demuestra el amor tan grande que nos tiene, que antes de emprender su camino hacia su pasión, muerte y resurrección, quiso

quedarse con nosotros a través del signo, en donde el pan se convierte en su cuerpo y el vino se convierte en su sangre, que recibimos como alimento en la celebración de la Eucaristía, la Santa Misa.

Este gesto nos recuerda lo importante que es este alimento para nuestra vida espiritual, para nuestro crecimiento en la fe y celebrar la Pascua dominical, así que valoremos la importancia de participar como familia en Misa.

El Triduo Pascual continúa su camino en la conmemoración de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, en la mayoría de nuestras iglesias, se hace el Vía Crucis y después se medita, en lo que se llama “las siete palabras de Jesús en la Cruz”, la muerte de Jesús no fue inmediata y en ese lapso pronuncia siete frases de un gran contenido espiritual.

Pero la celebración central del viernes santo llamada de la Pasión del Señor, en donde a través de la Palabra de Dios se medita el momento en el que Jesús da la prueba más grande de amor por nosotros, muriendo en la Cruz. Luego se hace la oración universal, un poco más prolongada de lo habitual, después se pasa a un momento en donde se hace la adoración de la Cruz y finalmente se distribuye la Sagrada Comunión a los asistentes.

Esta celebración litúrgica no es una misa, en signo de duelo, la misa se suspende hasta la noche en que celebramos la Vigilia Pascual.

El tercer momento del Triduo es la celebración de la Vigilia Pascual, una celebración única y central de nuestra fe, porque nos hacemos testigos de la Resurrección del Señor, la celebración comienza en la oscuridad y se bendice una fogata que es lo único que nos ilumina, con ese fuego bendecido se enciende el Cirio Pascual, luego ese Cirio es llevado por el templo que permanece en la oscuridad, los fieles comienzan poco a poco a encender sus velas o cirios del fuego del Cirio Pascual, y comparten la luz unos a otros y este momento termina con el Pregón Pascual, un hermoso canto que expresa bellamente el significado del Cirio.

La segunda parte de la celebración es la lectura de la Palabra de Dios, se proponen siete del Antiguo Testamento, haciendo un recorrido de la Historia del Pueblo de Israel, al terminar se comienza a cantar el Gloria y es cuando se encienden todas las luces del Templo, porque el Señor ha Resucitado, sale de las tinieblas del sepulcro y con su Resurrección llega la vida y la luz, ya para terminar

esta parte, se lee un texto de San Pablo, se pasa al canto del Aleluya que durante la Cuaresma se había omitido, al igual que el Gloria, finalmente se lee el Evangelio de la Resurrección y el sacerdote termina haciendo la homilía.

La tercera parte de la celebración se llama Liturgia Bautismal, si hubo adultos que se prepararon para ser Bautizados es el momento y si no, se bendice el agua y se pasa a la renovación de las promesas bautismales de los asistentes a la Celebración, identifiquemos los símbolos del agua y de la luz, que nos recuerdan nuestro bautismo y por ende nuestro compromiso de huir del mal.

La cuarta parte se llama Liturgia Eucarística, en donde la Misa continúa de manera ordinaria.



Lo que Jesús nos enseña

Meditaremos en el Evangelio de Marcos que nos narra la Resurrección de Jesús después de haber sido Crucificado y Sepultado. Tratemos de vivir la alegría porque Jesús venció a la muerte, para hacernos partícipes de su luz y su vida, que nos aleja de las tinieblas de nuestros pecados.

+ Del Santo Evangelio según san Marcos: 16, 1-7



Transcurrido el sábado, María Magdalena, María (la madre de Santiago) y Salomé, compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, se dirigieron al sepulcro. Por el camino se decían unas a otras. “¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?”. Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande.

Entraron en el sepulcro y vieron a un joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho, y se llenaron de miedo. Pero él les dijo: “No se espanten. Buscan a Jesús de

Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí: ha resucitado. Miren el sitio donde lo habían puesto. Ahora vayan a decirles a sus discípulos y a Pedro: Él irá delante de ustedes a Galilea. Allá lo verán, como él les dijo”.

Palabra del Señor.

R. *Gloria a tí, Señor Jesús.*

Reflexionemos en familia

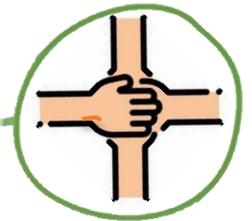
- + ¿Quiénes fueron las mujeres que fueron al sepulcro a embalsamar el cuerpo de Jesús?
- + ¿Qué les preocupaba al llegar al sepulcro?
- + ¿Qué encontraron cuando llegaron?
- + ¿Con quién dialogaron y qué les anunció?

Para profundizar

1. Este Evangelio recuerda qué tan importantes son las mujeres, que incluso ellas son las que reciben el primer anuncio de la Resurrección y serán las portadoras del alegre anuncio a los discípulos y a Pedro. Jesús valoró mucho a las mujeres y eso nos lleva a meditar qué tanto lo hacemos nosotros con nuestras hermanas, esposa... ellas nos enseñan a ser fuertes y perseverantes en los propósitos, en lo que tenemos que hacer.
2. También nos enseñan que ningún obstáculo nos puede detener, ellas iban preocupadas pensando en quién les quitaría la roca que cubría el sepulcro, su confianza pronto desapareció, su fe fue firme, las lleva a superar ese obstáculo. Así que ningún obstáculo nos puede detener para poder encontrarnos con Jesús Resucitado, esos obstáculos son nuestros miedos y temores que no nos dejan avanzar en el camino de la fe. También nuestras debilidades y pecados nos anclan y no nos dejan ser felices con Jesús Resucitado.

3. Por eso el Joven con quien dialogan las mujeres ante su miedo les dice, no se espanten, es decir dejen su miedo, porque Jesús está vivo, ha Resucitado, esto significa tener vida nueva, contar con la luz de Jesús.
4. La Resurrección nos ayuda a salir de nuestras tinieblas y oscuridades de la vida para vivir plenamente nuestra vida cristiana, dejémonos iluminar por la luz de Jesús y así, superaremos nuestros miedos y temores, que no nos dejan crecer.

Mi compromiso con Jesús



El encuentro con la Palabra de Dios siempre nos debe confrontar y llevarnos a asumir compromisos.

La reflexión en esta sesión familiar se propuso como un camino de la muerte a la vida, de las tinieblas del pecado a la luz del Resucitado.

En este camino, hablamos de la situación de Pandemia, que nos ha llevado a estar más tiempo con familia, lo cual tiene ventajas, aunque extrañemos algunas cosas de afuera.

Vamos a hacer una dinámica en familia, procurando respeto y amabilidad; hagámoslo a manera de juego, diciendo cada uno lo que piensa sobre los otros integrantes de la familia:

¿Qué me gusta de ti y Qué no te gusta de mí?

Este ejercicio nos servirá para hacer un examen de conciencia y seguramente lo que no nos gusta de los demás miembros de la familia pueden ser oscuridades, vicios o pecados, que al mirar a Jesús crucificado, nos debería recordar que Él murió para quitar esa parte oscura de nuestra vida.

Si queremos ser iluminados por la luz de Jesús Resucitado, tenemos que hacer el propósito de quitar aquello que no les gusta de mí, porque seguramente es algo que hay que superar.



¿Qué propósitos me sugiere el vivir y celebrar el Triduo Pascual?



¿Qué signos de muerte descubro en mí, para clavarlos en la Cruz de Jesús?



¿Cómo dejo que la luz de Jesús Resucitado ilumine mi vida y a través de qué acciones lo reflejo?



Oración en Familia

Para terminar vamos a hacer la renovación de nuestras Promesas Bautismales (se pide que cada integrante de la familia, tenga una vela encendida o un cirio en medio del comedor o de la sala, al final se pueden poner un poco de agua bendita en la cabeza como se indica a continuación:

- el Papá a la Mamá,
- la Mamá al Papá y
- los dos a los hijos).

Un miembro de la familia, lee esta introducción:

Familia, por medio del bautismo, hemos sido hechos partícipes del misterio pascual de Cristo; es decir, por medio del bautismo, hemos sido sepultados con él en su muerte para resucitar con él a una vida nueva.

Por eso, al terminar el tiempo de preparación de la Cuaresma, es muy conveniente que renovemos las promesas de nuestro bautismo, con las cuales un día renunciamos a Satanás y a sus obras y nos comprometimos a servir a Dios, en la santa Iglesia católica.

Otro miembro de la familia, hace las siguientes preguntas:

¿Estamos dispuestos como familia a luchar contra el pecado, que se manifiesta entre otras cosas en:

- El egoísmo;
- La envidia;
- La venganza;
- La mentira?

R. Sí estamos dispuestos.

¿Estamos dispuestos como familia

- A perdonar a quienes nos ofenden;
- A amar incluso a quienes no nos quieren bien;
- A ayudar a quienes lo necesiten aunque no sean nuestros amigos?

R. Sí estamos dispuestos.

Otro miembro de la familia hace las siguientes preguntas:

¿Creemos en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

R. Sí, creemos.

¿Creemos en Jesucristo, su único hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

R. Sí, creemos.

¿Creemos en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

R. Sí, creemos.

Terminamos diciendo juntos:

Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos en profesar, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ahora nos disponemos a vivir con devoción la Semana Santa.

¡Felices Pascuas de Resurrección!

Catequesis elaborada por:
M. I. Sr. Cango. Eduardo Mercado Guzmán

Para uso privado
Abril 2021

Imágenes editadas de FreePik

